

cuar. Los militares que por letras de retiro o otra circunstancia, no estén en servicio, siguen la misma regla establecida para los demas fieles de la Diócesis.

Este edicto se publicará en nuestra Santa Iglesia Catedral i en las de las parroquias.

Dado en Cartajena, a 4 de febrero de 1857.

(L. S.) BERNARDINO, Obispo de Cartajena.
Manuel del Rio, Secretario.

El Cristianismo i el Racionalismo.

(Fragmento de una obra neogranadina).

ORIGEN DEL MAL.

Mucho han disputado los filósofos, tanto antiguos como modernos, acerca del origen del mal, i apesar de la agudeza de su ingenio i de la sublimidad de su razon, nunca pudieron aquellos, ni han podido estos revolver satisfactoriamente un tal problema. Los primeros, destruyendo la idea de Dios, admitieron *dos principios*, uno que se decía autor del *Bien*, i el otro autor o creador del *Mal*. Los segundos, renunciando a su razon, i siguiendo las huellas del filósofo de Ginebra, han proclamado a voz en cuello: *Que el hombre nace bueno, i que la sociedad es la que lo deprava*; de aqui han deducido el derecho imaginario de revolverlo i trastornarlo todo.

Mas, como este principio se haya difundido i generalizado tanto en nuestro siglo, i como sus partidarios no quieran reconocer todas las consecuencias funestas que de él se derivan, séame permitido exponerlas, bajo la forma silojística, i exponer tambien las que se deducen del principio opuesto, proclamado per el Cristianismo.

Juan Santiago Rousseau. "El hombre nace bueno, i la sociedad es la que le deprava."

Los Racionalistas. "Luego el hombre debe declarar guerra abierta a la sociedad, para desterrar de ella el mal."

"Luego debe echar por tierra sus instituciones, porque de ellas proviene su depravacion i su infelicidad; luego reformadas las instituciones sociales, cesará esta, i podrá el hombre ser verdaderamente feliz sobre la tierra."

Rousseau: "El hombre nace bueno i la sociedad es la que lo deprava."

Los Racionalistas: "Luego las pasiones del hombre son inocentes i legítimos todos sus instintos;

Luego las leyes que tienden a moderar i dirigir su desarrollo, no deben ser obedecidas;

Luego la moral i la religion, cuando tratan de refrenarlas, son verdaderas madrastras, cuyo pesado yugo debe el hombre sacudir i despreciar;

Luego a la *repression* o castigo debe sustituirse la suave lei de la *expansion*, o sea el desarrollo libre de todas las pasiones, de todos los instintos e inclinaciones humanas; porque, en resumen, ellas vienen a ser el hombre mismo."

He aqui el término de las deducciones de la filosofia racionalista. Veamos ahora las que se derivan del principio opuesto.

EL CRISTIANISMO. "El mal está en el hombre, i por el hombre se trasmite luego a la sociedad."

Los Católicos: "Luego en vez de reformar la sociedad, debe antes reformarse al hombre, por cuanto la sociedad no es otra cosa que un agregado de hombres, i por consiguiente, reformado cada uno de estos, tiene que reformarse aquella indispensablemente;

Luego el mal que aqueja al hombre i a la sociedad, no proviene únicamente de las instituciones que esta se haya dado, sino mas bien de las malas cos-

tumbres de aquellos, de su inmoralidad i corrupción.

El Cristianismo. "El mal está en el hombre, i del hombre pasa luego a la sociedad."

Los Católicos. "Luego el hombre al nacer no es inocente; luego ha caído de su primitiva grandeza i perdido su justicia orijinal; luego su naturaleza se ha viciado desde su origen, i por esto es que su voluntad se inclina mas facilmente al mal que al bien; luego sus pasiones no pueden ser inocentes, ni legítimos sus instintos; luego la repression es necesaria para contenerlos dentro de los justos límites, prescritos por el deber i la virtud; luego la moral i la religion lejos de ser contrarias a la felicidad del hombre, tienden a proporcionársela i aponeerle a cubierto de sus pasiones, de sus apetitos i malas inclinaciones; luego el primer deber del hombre es seguir i obedecer sus preceptos."

Tales son las consecuencias que se derivan del principio cristiano, i desde luego se verá por ellas, cuan satisfactoriamente resuelve el Cristianismo el difícil problema sobre el origen del mal, cuya solucion tanto se ha agitado en las Escuelas filosóficas, de las cuales, (esto es, la antigua) vino a dar en el *Maniqueísmo*, i la otra, es decir la moderna, en el *Socialismo*. Solamente la solucion cristiana satisfaccie verdaderamente a la razon i a las justas exigencias de la sociedad.—X7 Z.

REMITIDOS.

Santa visita pastoral.

Los dos siguientes artículos que hemos recibido para su insercion en nuestras columnas, darán idea no solamente de los sentimientos católicos del pueblo de la Arquidiócesis, sino tambien del fruto espiritual que ha producido, i de la abundante mies que se ha cosechado para gloria de Dios en la reciente i rápida visita que hizo nuestro dignísimo Prelado a algunas parroquias del Sur. Puede juzgarse de ella por lo que pasó en las del Espinal i Purificacion a que se contraen las dos siguientes noticias.

ESPINAL.

Jamás presencié este pueblo un acto mas solemne ni que mas hablase a su corazon, que la visita reciente del Illmo. Sr. Arzobispo: él ha quedado marcado entre sus hijos, i aun para los ojos que saben leer la historia de los grandes acontecimientos, será de imperecedera memoria. Hai recuerdos que, ademas de ser gloriosos por sus trascendentales consecuencias, dejan una huella que nunca será borrada ni por el tiempo, ni por el olvido de los hombres; tal es el hecho a que aludimos, cuya inspeccion nos ha dejado convencidos una vez mas de que la Religion del Crucificado es la única que puede transmitir a las generaciones mas remotas, sucesos singulares i de positiva utilidad.

El dia 14 de febrero pasado la parroquia del Espinal dió una prueba mas de su amor i respeto a la Religion de Jesucristo, preparándose con toda clase de recursos i de adornos para recibir al Prelado Metropolitano. Sus calles aparecieron el citado dia bien vestidas con arcos i cortinajes, i alfombradas con una infinita variedad de flores; todo esto anunciaba la proximidad de Su Señoría Illma. A las cuatro de la tarde, las campanas, la música, i el pueblo en masa, se preparaba i disponia a recibir al Prelado como a su padre i a su maestro; i dos filas de jente en la extension de tres cuadrás, aguardaban con ansiedad el momento de verle i recibir su bendicion. ¡Qué espectáculo tan tierno, ver a un pueblo inmenso postrado en tierra derramando copiosas lágrimas a los pies del primer sacerdote granadino! Mas tierno todavia, ver una multitud de niñas